

TRATAMIENTO DE LAS QUEMADURAS

Las víctimas de quemaduras y los testigos, así como también los socorristas, experimentan una emoción muy intensa, que puede explicarse en parte por la inexperiencia de la mayoría de los socorristas. Sin embargo, teniendo en cuenta que el número de quemados es de dos millones al año, estas personas tendrán probablemente que cuidar las quemaduras.

En principio, la mayoría de las quemaduras constituyen problemas menores, pero sin primeros auxilios apropiados, las lesiones que provocan pueden agravarse. Es indispensable evaluar bastante pronto su gravedad y cuidarlas como una emergencia para reducir el dolor y prevenir una incapacidad o una deformidad a largo plazo.

Tratamiento de emergencia

Al encontrarse frente a un quemado, hay que tener la seguridad de que la víctima no está en peligro de muerte observando con rapidez las vías respiratorias, su pulso y cualquier hemorragia externa, y tratando los trastornos que podrían amenazar su vida. Deben extinguirse las llamas. En el curso del examen se quitarán los anillos, las pulseras y cualquier otra joya antes de que el edema (hinchazón) plantee dificultades. Se quitarán las ropas quemadas cortando alrededor de la tela que permanezca pegada a la herida. Se evitará toda infección inútil, pero como las quemaduras no son mortalmente peligrosas en esta fase, se desaconseja la limpieza. Se determinará la causa de la quemadura; por ejemplo, si se trata de un incendio de grasas, se salpicarán o taparán completamente las llamas con bicarbonato sódico en lugar de arrojar agua, pues ésta no extingue ese tipo de incendios.

Se quitarán rápidamente, pero con cuidado, las ropas de la víctima empapadas con líquidos quemantes, productos químicos cáusticos o agentes inflamables. Quitarlas más tarde podría ser difícil y doloroso en caso de hinchazón. Puede tocarse una quemadura sin provocar nuevas lesiones. No se pondrá vaselina, mantequilla ni remedio antiquemadura de ningún tipo. Las pomadas, que casi hacen «freír» los tejidos quemados, deben a veces lavarse en el hospital, lo que provoca sufrimientos inútiles si la quemadura es grave.